

Cristianos laicos y laicas tras el Año del Laicado en Brasil

1. El Año Nacional de los Laicos se desarrolló entre 2017 y 2018, con apertura y cierre en la Fiesta de Cristo Rey, fecha en la que la Iglesia de Brasil celebra históricamente la Fiesta Nacional de los Laicos y Laicas. El tema “Cristianos laicos y laicas, sujetos en la ‘Iglesia en salida’, al servicio del Reino” tuvo por iluminación bíblica Mateo 5,13-14: “Sal de la tierra y luz del mundo”. Todas las actividades se basaron en la exhortación apostólica *Christifideles Laici* (Los fieles laicos) y el Documento 105 de la Conferencia Nacional de Obispos de Brasil (CNBB), “Cristianos laicos y laicas en la Iglesia y la sociedad”, lanzado en el mismo año. Celebramos también el 30° aniversario del Sínodo sobre los Laicos (1987), realizado en el marco de la VII Asamblea General Ordinaria del Sínodo de los Obispos.
2. El Consejo Nacional del Laicado de Brasil (CNLB), creado en 1975, ya había consolidado un camino de animación, organización y formación laical, pero el Año del Laicado fue intenso para la Iglesia, un Kairós de profundización de la vocación, identidad, espiritualidad y misión de los cristianos laicos y laicas. Todas las acciones de movilización, reflexión, formación y organización reforzaron la llamada a dar testimonio de Jesucristo y su Reino en la comunidad eclesial y la política, educación, cultura, economía, comunicación, ciudadanía, ecología, solidaridad y otros campos de la sociedad. Así, el Año del Laicado trajo avances significativos para nuestra caminata laical y ha contribuido para fortalecer el trabajo del CNLB desde entonces.
3. **Corresponsabilidad en la Iglesia.** Las actividades realizadas fortalecieron en los cristianos laicos y laicas la conciencia de su identidad de sujetos eclesiales, a partir del bautismo, vocación, pertenencia a la comunidad de fieles y corresponsabilidad en la misión de la Iglesia Pueblo de Dios. De todos los avances, destacamos estos:
 - Creación de grupos de estudio sobre el Documento 105 en parroquias y diócesis, teniendo en cuenta las diferentes realidades regionales y expresiones laicales;
 - Aumento del número de Consejos de Laicos en las diócesis, fortaleciendo la formación laical desde la base;
 - Documento “Parámetros básicos para la formación del laicado – La formación como exigencia humana, cristiana, espiritual, del Reino”, con orientaciones y pistas para el desarrollo de actividades formativas laicales en las diócesis y regionales;
 - Curso de multiplicadores laicos para trabajar formación en los diversos regionales de Brasil;
 - Cursos sobre Enseñanza Social de la Iglesia, en colaboración con universidades y organizaciones afines;
 - Articulación con grupos y expresiones laicales vinculados a diversos movimientos eclesiales y carismas religiosos;

- Participación del CNLB en todo el proceso de la Asamblea Eclesial de América Latina y el Caribe, dialogando con grupos y organizaciones de la Iglesia y la sociedad, en más de 200 *lives* y 30 grupos de escucha;
 - Actuación del CNLB en la organización de la 9ª Asamblea de los Organismos del Pueblo de Dios, con representantes de organizaciones del laicado, vida consagrada, obispos, sacerdotes, institutos seculares y diáconos;
 - Articulación de la delegación de laicos de Brasil para la fase presencial del Sínodo sobre la Sinodalidad en la Región Cono Sur.
4. Estava clara a missão laical de ser Igreja na sociedade, mas o Ano do Laicato reforçou a dimensão sociotransformadora da nossa missão na Igreja e no mundo. A conjuntura do país tem demandado a presença efetiva e eficaz dos cristãos leigos e leigas nos espaços sociais, como testemunho concreto do Evangelho de Jesus Cristo. A
5. **Presencia profética en la sociedad.** Estaba clara la misión laical de ser Iglesia en la sociedad, pero el Año del Laicado reforzó la dimensión socio-transformadora de nuestra misión en la Iglesia y el mundo. La coyuntura del país demanda la presencia efectiva y eficaz de los cristianos laicos y laicas en los espacios sociales, como testimonio concreto del Evangelio de Jesucristo. Así, subrayamos estos avances:
- Aumento en 30% de Escuelas de Fe y Política en las diócesis; hay 100 escuelas en todo Brasil, siendo que una de ellas es ecuménica;
 - Curso de formación de consejeros de políticas públicas, alineado con la Campaña de Fraternidad 2019, organizado por las Pastorales Sociales, Centro Nacional de Fe y Política Don Helder Câmara –CEFEP– y Comisión Brasileña de Justicia y Paz (CBJP); tres clases capacitaron a un total de 325 personas para actuar en consejos de derechos;
 - Pacto por la vida y por Brasil, que viene movilizando líderes laicos para actuar orgánicamente en movimientos sociales, núcleos de debate y espacios de incidencia política;
 - Protagonismo laical en las iniciativas de solidaridad y asistencia a las víctimas del Covid-19, juntamente con organizaciones eclesiales y de la sociedad civil;
 - Elaboración de subsidios de formación para las elecciones municipales de 2020, facilitados en un *hotsite* en la página del CNLB, con más de 33.000 accesos en dos meses;
 - Intenso trabajo en las elecciones generales de 2022, desde círculos bíblicos, *podcasts*, cartillas, textos, cursos y publicaciones en redes sociales. La Campaña “Encantar la Política”, basada en la encíclica *Fratelli Tutti*, viene motivando a los laicos y laicas para actuar en el escenario político de Brasil antes, durante y después del proceso electoral;
 - Movilización de líderes para ocupar espacios y cargos políticos, con vistas al ejercicio de la buena política y la transformación social;
 - Curso de planificación de campañas políticas, dirigido a cristianos laicos que actúan en cargos electivos y/o asesorías, en alianza con la Pontificia Universidad Católica de Minas Gerais –PUC Minas–, CBJP y CEFEP. Participaron 94

candidatos a cargos políticos y asesores parlamentarios y 25 de ellos fueron elegidos para cargos ejecutivos y legislativos.

6. Desafíos para la caminata de los cristianos laicos y laicas. Hemos avanzado mucho desde el Año del Laicado, y el CNLB viene creciendo y logrando visibilidad como organismo de articulación y representación de los laicos en Brasil. Sin embargo, queda todavía mucho trabajo por hacer en la animación, formación, organización y acompañamiento laical. Por eso apuntamos estos retos:

- Ante el crecimiento del clericalismo y el modelo mediático de la Iglesia, es urgente impulsar itinerarios de discipulado misionero para cristianos laicos y laicas, pues la conciencia de su identidad, vocación y misión resulta de experiencias significativas de comunidad, espiritualidad e inserción social;
- Fortalecimiento del protagonismo laical en el camino de una Iglesia sinodal, de comunión y participación, servidora y en salida, como ha insistido el Papa Francisco;
- Diálogo fraterno entre laicos, ministros ordenados y vida religiosa consagrada, de manera a fortalecer la comunión y la interrelación entre las diferentes vocaciones y ministerios en la Iglesia;
- Presencia laical en las periferias geográficas y existenciales, actuando en alianza con organizaciones comprometidas con los pobres, la defensa de la vida en todas sus formas, la democracia, la ciudadanía participativa, garantía de derechos, inclusión social, solidaridad, generación de trabajo y renta, ecología integral, vida de los pueblos tradicionales, entre otros;
- Incorporación de nuevas exigencias en la misión evangelizadora de la Iglesia, como causas sociales, ecología integral, economía de Francisco y Clara, religiosidad popular, saberes de pueblos tradicionales, nuevos lenguajes y metodologías pastorales;
- Valorización de mujeres y jóvenes, carismas y servicios, vocaciones y ministerios, en un nuevo ecosistema eclesial;
- Captación de recursos financieros para facilitar iniciativas de formación a nivel diocesano, regional y nacional y favorecer el protagonismo de los cristianos laicos y sus organizaciones en la Iglesia y la sociedad.

7. El Año del Laicado puso de relieve la autonomía y corresponsabilidad de los cristianos laicos y laicas en la misión de la Iglesia Pueblo de Dios. Sujetos eclesiales y ciudadanos comprometidos, testigos de comunión fraterna, nuestro discipulado misionero se convierte en signo del Reino de Dios en la Iglesia, las periferias contemporáneas y las iniciativas de transformación social. Pero señala también los desafíos que tenemos por delante, caminando hacia una Iglesia sinodal y la utopía de un mundo más justo, igualitario, solidario y sostenible.

8. Por esto, creemos en la formación, organización y acompañamiento laical como estrategias para superar visiones eclesiales cerradas, jerárquicas y clericalistas y despertar en los cristianos laicos y laicas la conciencia de su vocación, misión y

dignidad como miembros de la Iglesia de Francisco. El seguimiento de Jesucristo en la construcción de su Reino aquí y ahora sostiene la caminata del laicado, pues somos llamados a ser sal, luz y levadura para que florezca la vida en las realidades del mundo de hoy.